

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

*Tema: Cuando Dios viene a visitarnos ...*  
*(15 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



# Día 1

LUCAS 1:30-38; JUAN 1:14

## Incomprensiblemente cierto

Realmente es un gran enigma: Dios se hace hombre. El Creador llega a ser criatura, sin dejar su poder creativo. El Verbo de Dios se hizo carne: Dios entra íntegramente en este mundo, sin perder sus características. El Señor de todos los señores se hace siervo, sin perder su señorío. Este enigma ningún humano lo puede entender o explicar: Esto es inexplicable, pero totalmente cierto y verdadero. Podemos aceptar lo incomprensible con fe y admirar el milagro de la encarnación de Dios. Así llegamos a la alabanza y adoración de Dios.

Por otro lado María tampoco podía “aceptar” este enigma. Para ella fue un encargo sin precedentes. Ella habla francamente con el ángel acerca de eso (v.34). Nosotros tenemos permiso de hablar delante de Dios de nuestra confusión. María lo hace con un corazón receptible y el mensajero celestial le explica que el Espíritu Santo necesita su cuerpo y su vida para el milagro de la encarnación de Dios.

Una señal externa del “milagro interno” sería para María el milagroso embarazo de Elisabet. Aquí se comprueba: Dios actúa de forma incomprensiblemente maravillosa, pero no como dominador, sino como amigo que ama al hombre y quiere ayudarlo en su profundo problema. “Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubieramos hecho, sino por su misericordia ...” (lea Tit. 3:4-7).

Esto María aun no lo podía testificar, pues la fe necesita crecimiento y maduración. Sin embargo tomó una decisión de fe madura: Se abrió y se entregó a la voluntad de Dios sin reservas. Nosotros honramos a Dios si nos entregamos a Su Palabra y a Su voluntad, aunque no lo entendamos. (Comp. Job 42:1-6; Sal. 139:17,18; 143:8; Jer. 32:17; Mt. 26:39.)



## Día 2

Lucas 1:39-45; 2.Pedro 1:19-21

### Más que un asilo

Poco tiempo después del encuentro con el ángel Gabriel, a María no la encontramos con José, su comprometido. El contrato de matrimonio ya estaba hecho, pero la boda, por la que se permitía según el derecho civil el vivir juntos, no se había celebrado aún. Recién con la boda comenzaba para la pareja, que se orientaba según la voluntad de Dios, la vida como matrimonio (v.34; comp. Mt. 1:18ss).

Así encontramos a María con Elisabet, su parienta. Aquí María se refugiaba y “quería esperar de qué manera Dios solucionaba la situación muy complicada para ella, que se produjo por su embarazo. Ante ella estaban las siguientes salidas, si Dios no intervenía: según Dt. 22:20,21 el ser apedreada o según Dt. 24:1ss el ser despedida por José con desprecio y vergüenza, es decir, divorciada” (G. Maier).

María encontró un lugar de refugio junto a Elisabet y a Dios, porque había aceptado la señal que el Señor le había dado respecto a Elisabet (v.36). Elisabet, habiendo recibido el regalo milagroso del embarazo, abre a María no sólo la puerta de su casa, sino también la de su corazón. La mayor confirmación la otorga Dios mismo: El Señor le dio a Elisabet por el hijo en su vientre la certeza por medio del Espíritu Santo, que María traería al mundo al Mesías del cual se habla en Is. 7:14.

¿Cómo acontece el fortalecimiento de fe en esa amistad formada por el Espíritu de Dios? Por la afirmación de una bendición (v.42); por un testimonio personal (v.43,44); por la confirmación de confianza en Dios (v.45a), por señalar a Dios quien nunca quiebra su promesa (v.45b). ¿Qué hacemos en aflicciones personales o en las de otras personas? ¿Cómo podemos fortalecernos mutuamente en la fe? (Lea Col. 3:16,17 y 1.P. 4:7-11.)



## Día 3

Lucas 1:46-56; Éxodo 33:19

### Mi Salvador

María está rebotando de gran gozo: Dios ha bajado de Su glorioso y eterno mundo y ha introducido una acción incomparable de salvación. Esto motiva a la creyente a hacer conocer el nombre y el actuar de Dios en el mundo corruptible. Leamos una vez más su Magnificat: ¿Cómo describe María a Dios en su manera de ser y su actuar?

- María alaba al Señor como su Salvador personal: “Mi Salvador”, esto quiere decir: Dios me salva de pecado y oscuridad, Él me ayuda en todas las áreas de mi vida, pero sobre todo me lleva a Su reino eterno. Aquí vemos reflejado lo que dice Is. 63:16 y Hab. 3:18. “Incontenible júbilo se produce en aquellos que aceptan y adoran a Dios como Salvador”, escribe un expositor.

- María canta a Dios como el Poderoso, Santo y Misericordioso. Ella misma es testigo de Su poderoso actuar. Él es el poderoso al que nada le es imposible. (Lea Mt. 19:26; Dt. 10:21.) Él es el Inocente y totalmente puro. Frente a Su santidad todo lo inmundo tiene que desvanecerse. Pero al mismo tiempo Él es el Dios misericordioso. Él es la bondad y la misericordia en persona. “Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia” (Sal. 103:8). También Ana, en un tiempo estéril, está rebotando en alabanza y agradecimiento (1.S. 2:1-10).

María anímicamente estaba muy abajo. Desde allí, desde la profundidad miraba a su Dios y confiaba en Su palabra y Su guía incondicionalmente. Ella llegó a alabar y adorar a su Señor. Las circunstancias de ella no eran más llevaderas: En su casa se enfrentará con malentendidos y habladurías feas, pero ella se siente amparada en la mano de Dios. ¿Qué lugar tiene la alabanza a Dios en mi vida?



---

---

---

---

---

## Día 4

### LUCAS 1:57-66

#### **Algo completamente nuevo**

En el largo tiempo de reclusión Elisabet pudo percibir admirada: “Así ha hecho conmigo el Señor en los días en que se dignó quitar mi afrenta entre los hombres” (v.24,25). “¡Una gran tribulación puede llegar a ser aun más pesada cuando está ubicada en medio del ‘griterío’ de la gente”! (J. A. Bengel)

Ahora están todos, se regocijan con Elisabet por el buen transcurso del embarazo y el alumbramiento de un hijo sano (comp. Ro. 12:15). Los padres lo saben: Dios quiere hacer algo grande en su vida (v.15-17). Nosotros tampoco nos quedaremos cortos. La aceptación de Dios está segura para nuestra vida. Nada puede borrar Su amor hacia nosotros. Él puede obrar algo completamente nuevo. El Señor es mayor que nuestra falta de poder y nuestro desánimo.

Así lo han experimentado Elisabet y Zacarías, pero no en forma automática, pues debían declarar con firmeza el “Sí” de Dios ante los demás. Contra todos los intentos de convencerlos y contra los argumentos de ellos, los padres se mantienen firmes de que el nombre debe de ser “Juan”. Elisabet pone un decisivo “No” a los parientes desconcertados y Zacarías escribe claramente el nombre determinado por Dios. El hijo tiene que llamarse “Juan”; pues su nombre es el programa de Dios para Israel: “El Señor es misericordioso”.

Zacarías experimenta: La obediencia ante Dios suelta la lengua ante la gente. Su falta de fe le había quitado el habla. Por la obediencia la recibe nuevamente. “Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios” (según 1.S. 15:22; comp. Sal. 81:13; Mi. 6:8; Ro. 16:19).

¡Qué no hagamos caso a la tradición (v.59,60-63) ni a la bien intencionada opinión de la mayoría, sino escuchar y hacer cuidadosamente lo que Dios ha dicho! ¡Importante que se hable en todas partes de esto (v.65).



## Día 5

### LUCAS 1:67-75

#### **Ir viento en popa del Espíritu Santo**

Por segunda vez se escucha en la casa de Zacarías una grandiosa alabanza a Dios. Es lo primero que sale de los labios sanados del sacerdote (v.64). ¿Acaso Zacarías ya no tiene preguntas o problemas? Seguramente que sí los tiene. La sencilla pregunta “¿Quién será este niño?” (v.66) le habrá conmovido profundamente. Pero Zacarías consiguió una nueva visión de su Dios. Lleno del Espíritu Santo él ve el pesebre y la cruz como acontecimientos ya cumplidos (v.68-70). “Dios ha visitado y redimido a su pueblo”.

Lo que se anunció en el antiguo pacto y lo que Dios preparó desde la eternidad, era el propósito del Señor, que se cumplió en el hijo de David, el Mesías. Por más bienvenido que sea el pequeño Juan, y por más agradecidos que se declaren sus padres, el niño en el pesebre es mayor, el hombre en la cruz es más importante, ¡ante todos los demás! “Dios ha visitado y redimido a su pueblo”.

Cuánto tiempo había esperado Israel, el pueblo de Dios, esa salvación. Muchísimas esperanzas ya se habían quebrado. Pero con Jesús aparece la esperanza. El que confía en Él pone sus pies “en camino de paz” (v.79) y con eso tiene una nueva calidad de vida: Ya no tenemos que temer, sino podemos servir cada nuevo día como hombres que pertenecen a su Dios y hacen lo que a Él le agrada (v. 74,75).

Por el mover del Espíritu Santo, también siervos de Dios ya ancianos serán levantados como Zacarías: Él los liberará de la peligrosa red de temor al hombre y el querer agradarlo, y les otorgará una voluntad nueva de buscar la voluntad de Dios y de hacerla por toda la vida. (Comp. Jn. 4:34; 5:30b.) “Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Fil. 2:13).



---

---

---

---

---

## DÍA 6

LUCAS 1:76-80

### Por camino de paz

Los ancianos se acordarán de las noches horribles de bombardeo en los oscuros lugares de refugios subterráneos. A los jóvenes deseamos que nunca jamás tengan que experimentar eso. Sin embargo terror, hechos violentos y guerras están ahí no mas. Cuántas personas, justamente en el tiempo de Navidad, recuerdan con mucho dolor situaciones de tristeza y aflicción. ¿Se habrán dado cuenta que toda la angustia de los hombres se arraiga en su ansiedad de la eternidad? ¿Qué nuestro propio corazón tiembla asustado en el oscuro sótano del pecado intentando protegerse de los ataques de afuera? Estamos rodeados desde adentro como también de afuera por el poder del mal. (Lea Sal. 14:3; Mt. 15:19; 24:4-12; Ro. 3:23.)

Pero existe una noticia realmente buena: La salvación ya se efectuó. Fué hecha. Cada persona “la puede aceptar y experimentar solamente para sí misma y verá como Dios quiebra los muros de la isolación y hace morada en nosotros. En este momento uno ya vive en el cielo, aunque está con los pies pisando tierra todavía. Ahí estalla el júbilo, cuando personas viviendo a la sombra de la muerte se concientizan: Dios quiere visitarnos. A nosotros nos quiere salvar de la angustia. A nosotros nos quiere justificar. A nosotros nos quiere otorgar nueva valentía con Su venida para que podamos servirle sin temor mientras vivamos. A nuestros pies los quiere guiar en camino de paz, sin que tropecemos. Aquí lo podemos encontrar en medio del sufrimiento y la tristeza de nuestra vida” (según W. Scheffbuch).

Zacarías quería que esa buena noticia se extendiera a toda costa por todo el mundo. Su hijo prepararía el camino a Cristo. Para esta tarea Juan se preparó con mucho cuidado. El hizo todo lo posible para engrandecer a Jesús. ¿Cuáles servicios preparativos para Jesús puedo hacer yo, o podemos hacer nosotros en comunidad?



---

---

---

## Día 7

Mateo 1:18-25; Salmo 37:5

### Crear lo increíble

¡Grandioso, cómo Dios preparó también a José para poder aceptar el milagro de la encarnación de Dios! Notamos que la situación era complicada y difícil. Muchas veces Dios revela Su gloria en medio de necesidades y dificultades. “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jer. 29:11). Probablemente nosotros (aún) no lo veamos, pero Él “no dejará para siempre caído al justo” (Sal. 55:22).

En José, que “era justo”, uno que se orientaba por la voluntad de Dios, descubrimos dos características:

- Él escuchó y creyó. José escuchó que la razón del embarazo no era un paso en falso de María, sino el obrar de Dios, produciendo vida por medio del Espíritu Santo. Como también al comienzo del mundo “la creación fue producida por la palabra y el Espíritu de Dios, así el comienzo de la nueva creación en Jesús fue obra del Espíritu Santo” (G. Maier). Un mensaje “increíble”, que rompe todas las imaginaciones humanas acerca del Mesías. Pues Él se pondrá en la brecha por nuestra culpa, para que no tengamos que ser condenados, sino que tengamos vida eterna (Mt. 1:21). José es un hombre de fe. Él no cuestiona el milagro, sino cree lo increíble. (Lea Jn. 3:16-18; 1.Jn. 4:9; Col. 1:15-23.)

- Él creyó y obedeció. José hizo exactamente aquello que el ángel le mandó, silencioso, sin escándalo, sobrio. La fe de José se manifiesta en una sencilla obediencia de la palabra del Señor. Cuando Dios habla, cada palabra es importante. Necesitamos oídos atentos para entender Su voz entre las miles de voces alrededor y dentro de nosotros. “Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud” (Sal. 143:10; comp. Dt. 12:32; 32:46; Jn.5:30; Ro. 8:14).



---

---

---



## Día 8

Miqueas 5:2; Lucas 2:1-14

### Rescate de la red del pecado

La historia de Navidad carece totalmente de elementos “románticos navideños”. Se respira la cruda realidad, el duro vivir cotidiano: reformas de impuestos, inquietud, falta de seguridad, dificultades civiles, multitudes de gente, largos y penosos caminos, conversaciones nerviosas, lugares de hospedaje repletos, un establo sucio, olor a animales, un pesebre frío, y en medio de todo esto José, María y el niño Jesús.

“Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer” (Gá. 4:4). Dios llegó al tiempo justo a nuestra vida pobre, inquieta, penosa y lastimada. Él quiso venir así, no de otra manera. (Lea Fil. 2:6-11.) Dios eligió la vida de penas y temores para consolarnos. Él vino a nuestra vida con sus enredos complicados de culpa y pecado, para salvarnos de la red del pecado. “¡Cristo, el Redentor está ahí!” Él eligió la vida con sus necesidades y debilidades para llevarnos a la abundancia de la vida suya. Él eligió la vida bajo la terrible sentencia de muerte para regalarnos Su gloria. “Os ha nacido hoy, en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor”.

¡Déjese ayudar, déjese consolar, déjese perdonar, déjese regalar Su paz y Su gozo! ¡Acérquese al niño en el pesebre, dígame toda su pena y entonces observe a Jesús! “No mire más cómo está usted. Ya no es así. Nada le faltará ahora, sólo que reconozca: Dios mismo ha venido. Él se llama maravilloso, consejero, poder, príncipe que trae paz eterna. Él quiere quitarle todos sus pecados” (J. Klepper).

Leamos Is. 9:6,7 y meditemos: ¿Quién es Jesús para mí? ¿Qué significa para mí Su consejo, Su poder, Su dominio? ¿Qué quiero esperar de Él en mi situación que me apena? Él “cumplirá el deseo de los que le temen; oirá asimismo el clamor de ellos y los salvará” (Sal. 145:19).



## Día 9

LUCAS 2:10-20; ISAÍAS 52:7

### La mejor decisión

¡Jesucristo ha nacido! Este júbilo ilumina todo el acontecimiento. En una canción navideña cantamos: “¡Regocíjense todos los cristianos, regocíjese todo el que pueda; pues Dios ha hecho mucho por nosotros! ¡Regocíjense con gran júbilo, de que él nos ha tenido en cuenta y nos ha hecho sus amigos! Gozo, gozo, mucho gozo; Cristo se enfrenta a todo sufrimiento. Deleite, deleite, mucho deleite, pues Cristo es el sol de la gracia” (C. Keimann).

¿Cómo tenemos que actuar con un mensaje tan maravilloso? Veamos a los pastores. Ellos llevaban una vida muy dura, con muchas carencias. Su profesión en realidad era honrada, pero ellos mismos en este tiempo no recibían mucha estima ni tenían buena reputación. - ¿Quién se lo hubiera imaginado? ¡De repente ellos pertenecen al personal noticiero de Dios! El cambio grandioso de los tiempos que comienza con el nacimiento de Jesús, para ellos significa un cambio fundamental de vida. ¿Cómo pasó esto?

- Los pastores no se quedan estancados en lo acostumbrado. Ellos deciden “pasemos hasta Belén” (v.15). Ellos quieren “ver”, comprobar, hacer un test, si realmente es así, que existe un Redentor real, quien trae paz y gozo a la vida.
- Los pastores no pierden tiempo ni piensan en la molestia (v.16). El texto original resalta que ellos tuvieron que preguntar y buscar hasta poder encontrar a María y José y con ellos al “niño en el pesebre”. Nosotros experimentaremos la Palabra de Dios, si la tomamos en serio y empezamos a caminar.
- Los pastores cuentan el evangelio de Navidad a todos los que puedan alcanzar (v.10,12,14,17,18). Realmente ellos son “los primeros evangelistas de la cristiandad” (J. A. Bengel). ¿Cómo respondemos a Ro. 10:10-17 y 2.Co. 5:20?
- Los pastores profundizan lo que habían experimentado por medio de la alabanza a Dios. Ellos son cantores de alabanza a Dios en su situación laboral y vida privada.

## Día 10

Lucas 2:21-33; Gálatas 4:4

### Ver la salvación de Dios

La historia de Jesús no se conecta solamente con la historia mundial (v.1,2) y la historia de la salvación de Dios para todo el mundo (v.14), sino está muy relacionada con la historia de los judíos y el antiguo pacto. Desde el principio Jesús estaba “bajo la ley”. En nuestro texto de hoy se habla primero de la circuncisión (Gn. 17:1,9-16) que estaba relacionada con la asignación del nombre. Después leemos, luego del cumplimiento del mandato de purificación de la madre (Lv. 12:2-6), de la presentación del bebé en el templo de Jerusalén. Se refiere a la consagración o redención de los primogénitos varones (Éx. 13:2,12,15; Nm. 3:40ss).

¿Por qué se puso a Jesús bajo la ley? Él debía y quería en completa obediencia cumplir toda la voluntad de su Padre, para poder ayudar a aquellos que habían desobedecido a los mandatos de Dios. Él se hizo obediente “hasta la muerte y muerte de cruz” (Fil. 2:8; lea Mt. 5:17; Jn. 4:34; Ro. 7:14,18; 8:1-4; 10:4; Gá. 3:23-26).

¡Qué cuadro: Simeón y Jesús! Bajo la guía personal del Espíritu Santo se realizó este encuentro en el templo. Pensando en su inminente muerte el anciano Simeón puede ver a Jesús y llega a alabar a Dios, sabiendo que ahora puede soltar todo lo terrenal y en paz pasar el umbral de la muerte. “Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria” (Sal. 73:24). Simeón pudo esperar y puede retirarse: pues “mis ojos han visto tu salvación”.

Es la salvación que viene de Dios. Los hombres no la pueden producir, ni tampoco destruir. Solamente la pueden recibir como “regalo” y agradecer y alabar al dador. ¿Es realmente también mi confesión: “Yo sé que mi Redentor vive”? (Lea Job 19:25-27; Sal. 98:2,3; Is. 52:10.)



---

---

---

---

## Día 11

Lc. 2:34-38

### Entusiasmado por Jesús

Es maravilloso ver que ya aquí alrededor del acontecimiento de Navidad hay judíos que reconocen y testifican a Jesús como el Mesías. Pues la salvación viene de los judíos (Jn. 4:22), y quiere llegar a los judíos. A la confesión del Cristo de parte de Simeón se junta la profecía del sufrimiento y de la pasión. Él señala el hecho que los judíos sufrirán una caída por causa de Jesús el Mesías (Is. 8:14,15; Sal. 118:22), pero también que será para muchos el levantamiento. El texto original se refiere aquí a un “levantarse” espiritualmente, que significa levantarse del pecado y de la esclavitud de la muerte. Esos judíos reconocen a Jesús como su Mesías y son salvos por Él.

Esto mismo afirma también Ana la profetisa de 84 años como representante del reino del norte de Israel en aquel tiempo. Ella “hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén” (v.38). Ya esa pequeña iglesia de los testigos no puede dejar de hablar de aquello que habían visto y oído. La resistencia, enemistades, ataques y palabras en contra siempre existirán, pues el mayor enemigo de Dios y de los hombres no duerme. Pero no es posible de no hablar de aquello “que hemos visto y oído”. Pues “en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hch. 4:12,13; lea Jer. 20:9; 1.Co. 9:16).

¿Acaso arde en nuestro corazón aún un “fuego” por Jesús? ¿Qué nos impide hablar a otros del Salvador del mundo? ¿Queremos vencer los obstáculos? Algunos textos bíblicos pueden ayudarnos: Pr. 29:25; Hch. 2:42,46,47; 1.P. 1:3-9; 2:8-12; 4:12-14.

“Señor, haz que tengamos siempre en cuenta que debemos sufrir antes de que tú vuelvas. Quítanos el temor y danos un espíritu voluntario” (C. ten Boom).



---

---

---

---

## Día 12

### Mateo 2:1-12

#### **Auténtica plenitud de vida**

El rey Herodes se nos presenta como el “anti tipo” al rey Jesús. A Herodes lo caracterizaban unas capacidades enormes de edificaciones y de cultura, además de una tremenda crueldad. Los regentes de este mundo también tendrán que verselas con Dios. Una y otra vez sus caminos se cruzan con los caminos de Dios, y en cierto día tendrán que dar razón de sus hechos ante Dios el Altísimo (comp. Éx. 1:15-22; 2:23,24; 3:9-12a; Dn. 5:1-6,18-28; Mr. 6:14-20; Hch. 26:1ss).

Herodes el Grande despreciaba al Dios de Israel y pereció por su egoísmo, su profunda desconfianza y su afán de poder, su falsedad y su espíritu de venganza y asesinato. Sobre ese trasfondo negro vemos la línea clara de liderazgo de Dios, que lleva a término Su buen propósito contra todos los planes malignos. Para Él no es difícil guiar aun a principiantes en la fe correctamente a través de los disturbios y situaciones revueltas.

Los magos (sabios y astrólogos), debían experimentar que el destino de los hombres no está determinado por los astros, sino por las manos del divino emperador. Pero Dios habla con estos tres hombres de tal manera a que ellos lo puedan entender y los guía bondadosamente hacia la adoración del rey auténtico. En cada persona hay una profunda nostalgia de la eternidad (Ecl. 3:11).

Dios conoce este anhelo escondido por el cielo. Él también sabe que cada uno tiene muchos anhelos desilusionados y Él quiere que cada hombre llegue a la plenitud de vida que no perece. Él prometió: si “me buscaréis de todo vuestro corazón ... seré hallado por vosotros ...” (Jer. 29:13b,14a; comp. Dt. 4:29; Is. 55:6; Sal. 27:8; Am. 5:4).

Con Jesús Dios nos otorga la plenitud de vida profunda y la vida eterna junto a Él. (Lea Jn. 10:10; 1.Jn. 5:10-15.) Hoy quiero meditar agradecido por la guía de Dios en mi vida y regocijarme de corazón en Dios y Su bondad. “Me gozaré y alegraré en tu misericordia, porque has visto mi aflicción; has conocido mi alma en las angustias” (Sal. 31:7).

## Día 13

Mateo 2:10-12; Génesis 49:10

### Postrado en tierra

Los tres magos vinieron del palacio del rey a una casa muy sencilla. No se dejaron irritar por la pobreza o humildad del entorno. El “muy grande gozo” en sus corazones (v.10) sobrepasaba la sencillez externa. Ellos sabían que habían llegado a la meta de su búsqueda, y entonces “postrándose, lo adoraron” (v.11).

Esa postura, arrodillados o tirados completamente tocando con la frente el piso, correspondía a su postura interior. Con eso expresaban: Nos ponemos totalmente en tus manos. ¡Qué contraste con los señores piadosos, que el rey había consultado (v.4-6)! Ellos conocían la Palabra de Dios casi de memoria; tenían el conocimiento del Cristo, pero no se acercaron a Él. En cambio estos gentiles tomaron la directiva de la Palabra de Dios en serio y experimentaron la verdad. Ellos reconocen en Jesús al Salvador del mundo y al Mesías de Israel.

De esto dan testimonio también sus regalos, que habían traído en cajas o bolsas cuidadosamente. El oro, las especias de incienso y mirra se consideraban regalos adecuados para un rey. Al mismo tiempo son dádivas para el tiempo mesiánico (Sal. 45:8; 72:10,11; Cnt. 3:6; Is. 60:6), además la mirra señala a la sepultura de Jesús (Jn. 19:39).

Es admirable como estos hombres cumplen las profecías del Antiguo Testamento y además se señala ya algo del sufrimiento y de la pasión del Señor. ¿Quién hubiera esperado tales adoradores? Bajo la guía de Dios habían llegado y bajo Sus indicaciones regresarán. “Guíame, oh Señor, y dirige mis pasos según tu palabra; sé para siempre también hoy mi protector y refugio. En ninguna parte, fuera de ti, encuentro refugio y protección” (H. Albert). (Lea Sal. 121:1-8.)



---

---

---

---

---

## Día 14

### Mateo 2:13-23

#### **Aun en aflicción estar guiado y sostenido**

Nuestro párrafo hace ver dos líneas de acción: una terrenal y visible y otra sobrenatural e invisible. Entremedio está el hombre creyente. Su vida está en peligro, pero al mismo tiempo guardado dentro del propósito salvador de Dios. Pensemos primero en los peligros: los planes de asesinato del tirano; huida a Egipto; vivir en el extranjero, sin amigos, inseguros por cuanto tiempo; tener que esperar, ¿un año, dos, tres o cuatro?, regreso y nuevo temor. Después de largo tiempo de sufrimiento por fin estar en casa en Nazaret.

Vemos: Jesús desde pequeño conocía de cerca las necesidades, pesares, aflicciones, dolores y lágrimas. ¿Por qué? “Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados”. (Lea He. 2:14-18; 4:15; comp. Is. 53:3ss; 2.Co. 8:9).

En toda la angustia la familia de José experimenta la guía y la protección de Dios (v.13,19,20,22). “Sabed, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí” (Sal. 4:3; comp. Sal. 25:17; 31:3; 23:3). En caminos empinados y pedregosos Él nos sostiene seguros con Su mano. Él no nos hace rodear la aflicción, pero con seguridad nos lleva a través de ella. Dios sigue teniendo el control de todas las cosas en Su mano. De esto también hablan las citas de cumplimiento en los versículos 15,17,18 y 23. Esto nos señala: El obrar de Dios para salvación en Jesús se conecta con la historia de Israel y la continúa.

Para nuestra vida personal podemos sostener: El hilo invisible de la fidelidad de Dios hacia José y su familia, como también hacia nosotros, no se corta en problemas y dificultades o choques de la vida. Los tiranos no viven para siempre, pero nuestro Dios es una “roca eterna”, el que confía en Él no perecerá jamás (Is. 26:4; lea Sal. 62:5-9; Mi. 7:7).



---

---

---

## Día 15

Mateo 2:14-18,20,23

### Múltiples razones para alabar y agradecer

Con pocas frases el evangelista Mateo hace referencia a citas del Antiguo Testamento y las relaciona con la vida del niño Jesús. La cita de Os. 11:1 hace recordar la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto, y el texto de Jer. 31:15 resume la opresión de Israel en el exilio, pero sobre el trasfondo del anuncio del nuevo pacto (comp. Jer. 31:3,20,31-34).

El niño Jesús, como fugitivo, vive y participa de la historia de sufrimiento de Israel. Pero aún más: Este Hijo es mayor que el hijo Israel; pues Jesús es el Hijo totalmente obediente. Él es mayor que Moisés, el libertador de Egipto; pues Jesús “salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt. 1:21). Él es mayor que todas las escenas de horror y experiencias de aflicción, pues Él es la fidelidad visible de Dios en persona. Jesús se compromete con Su vida por el nuevo y eterno pacto de Dios con Israel y con nosotros. Aunque nosotros actualmente podemos andar “en medio de la angustia” (Sal. 138:7), sin percibir una salida, parecido a la experiencia de la pequeña familia de José en el extranjero, podemos estar confiados pues “Cristo el Salvador” está ahí.

Esto experimentaron todos los involucrados y testigos en aquel entonces, cuando Jesús nació. ¿Acaso no tenemos hoy muchos motivos para alabar a Dios y honrarlo? “... nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad” (Lm. 3:22,23).

- ¿Cuándo experimenté en los últimos meses la fidelidad de Dios?
- ¿Por cuáles misericordias quiero agradecerle?
- ¿En qué necesito Su misericordia, Su bondad y Su amor de manera especial?
- ¿Cuál promesa del Señor quiero apropiarme ahora?



---

---

---

---

---